

## LAS COMPONENTES FORMALES DEL TERRITORIO RURAL

Los modelos de estructuras agrarias en el espacio metropolitano de Barcelona. La masía como modelo de colonización en Torelló.

Tesis Doctoral presentada en la E.T.S. de Arquitectura de Barcelona de la Universidad Politécnica de Catalunya por XABIER EIZAGUIRRE GARAITAGOITIA.

Director de la Tesis:

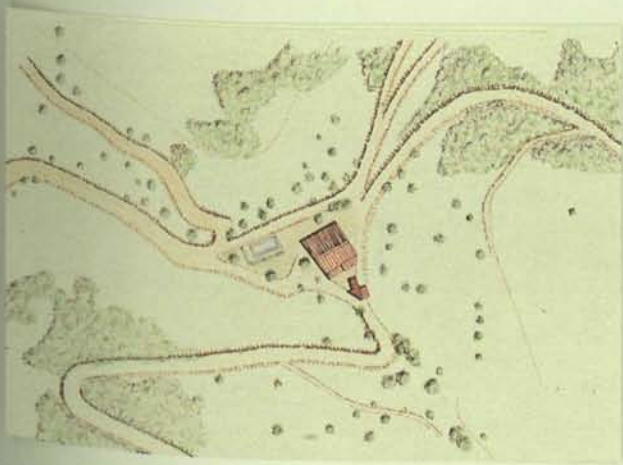
Dr. MANUEL DE SOLA-MORALES I RUBIÓ

Barcelona, primavera de 1990.

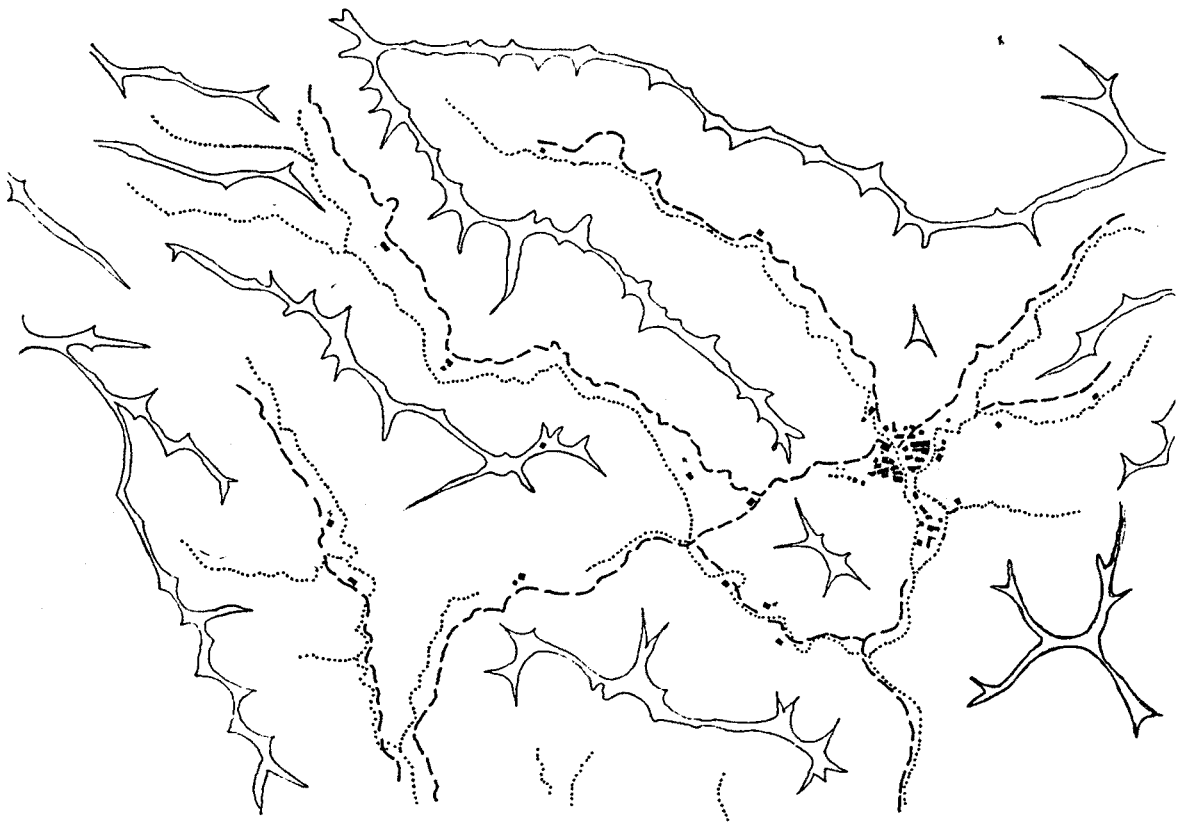
## VALLS DE SANT CLIMENT



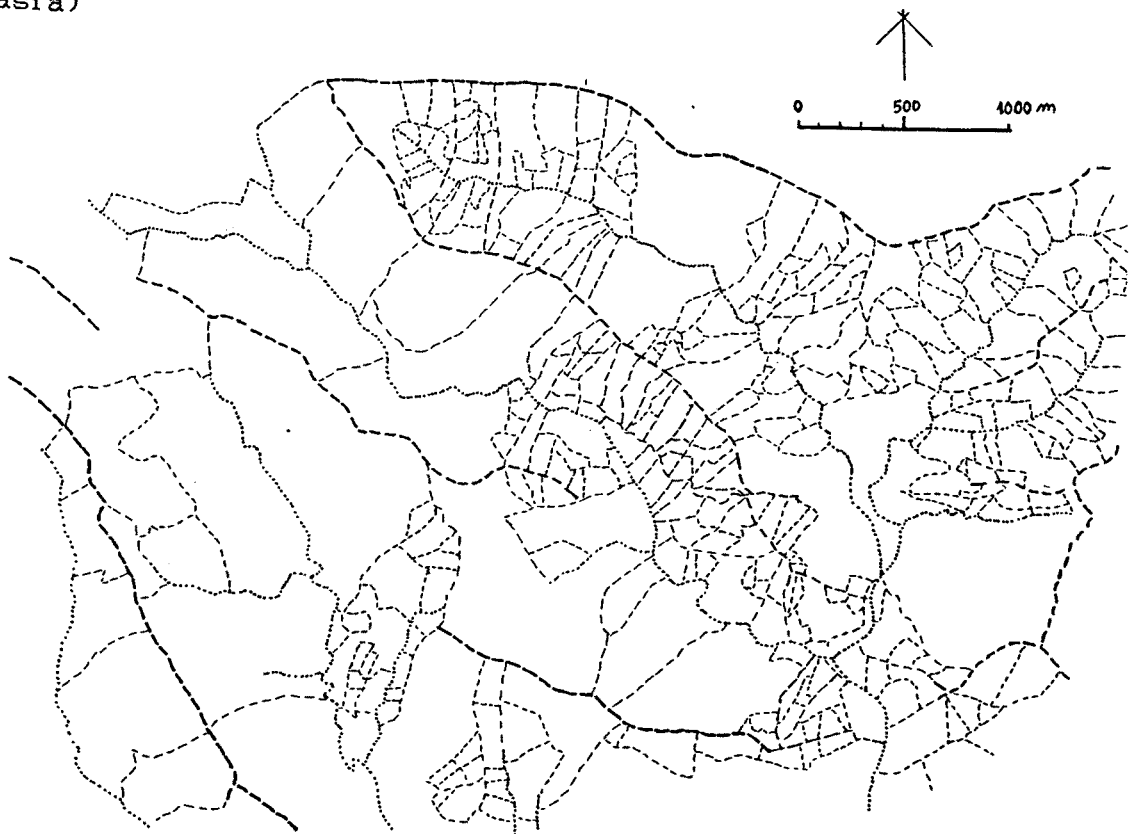
Cada territorio geográfico: divisoria, fondo del valle y ladera, tiene su camino específico con trazado, formas y funciones diferentes



En torno al asentamiento se incrementa la construcción y la presencia de itinerarios. El fondo del valle es el sitio de la actividad agraria.

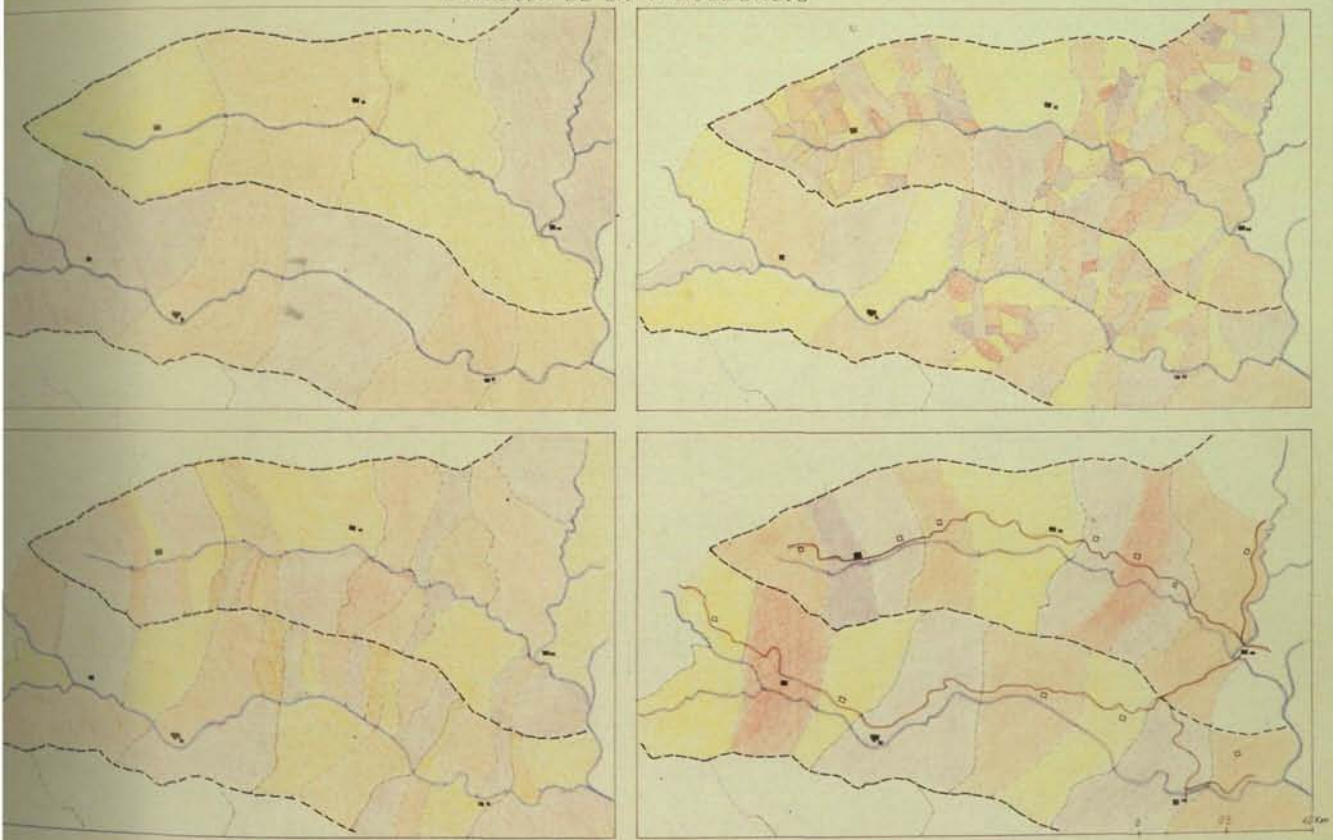


Sierras del Garraf, las líneas de inflexión del relieve: los puntos altos desnudos y los bajos humanizados (camino y masía)

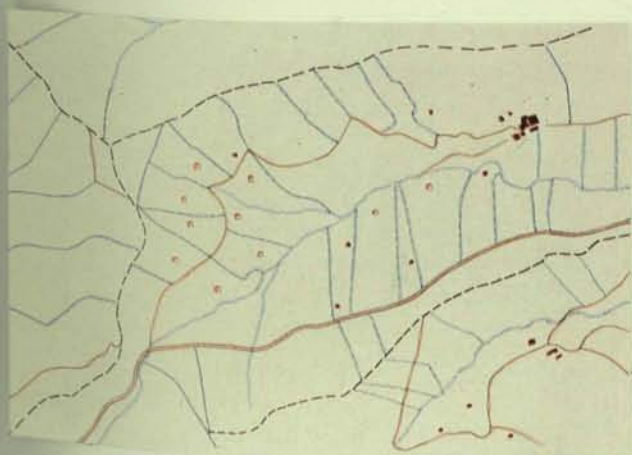


Sierra del Garraf, las líneas parcelarias descubren la forma del relieve buscando la ortogonalidad con sus principales inflexiones

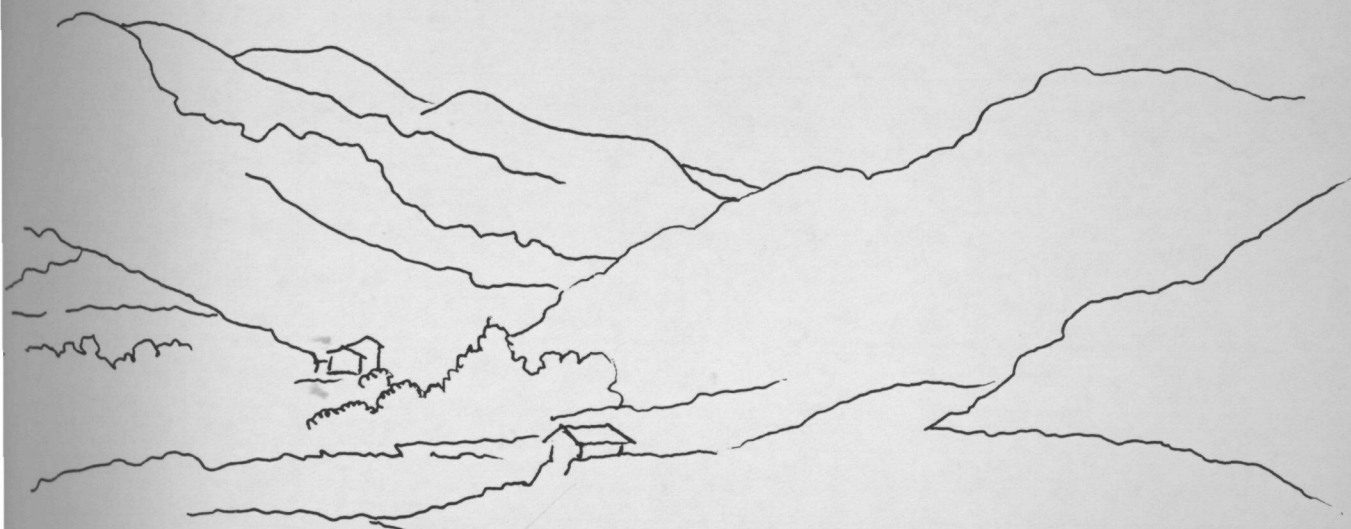
EVOLUCIÓ DE LA PARCELLACIÓ



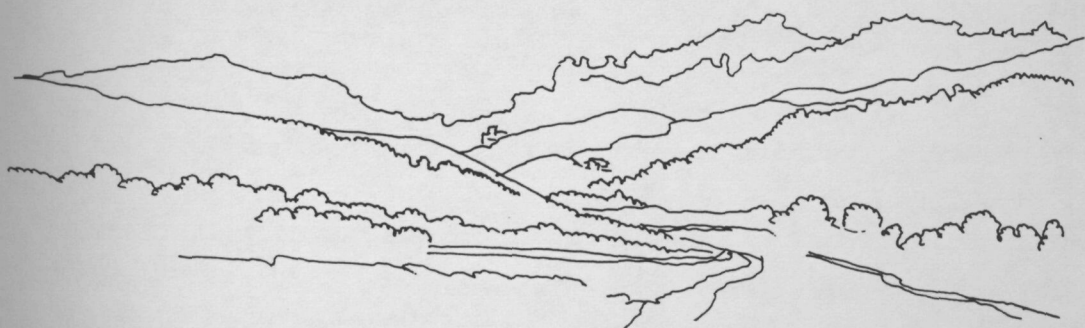
Sierra del Garraf, en la segunda columna se observa la introducción de lógicas irracionales de división del suelo (superior) y la capacidad de transformación manteniendo las lógicas de troceamiento racional (inferior).



Valles de Sant Climent. La caseta agrícola modifica el emplazamiento tradicional de la masía en la montaña, se retira del camino público y alcanza mayor altura.



Según el valle cerrado (superior) se abre (inferior),  
aumentan las posibilidades de emplazarse y de encontrar  
tierras fértiles para el cultivo; aparecen nuevas  
inflexiones adecuadas y de mayor dominio.





En los valles cerrados del Garraf, el fondo del valle es el aglutinador de la artificialidad territorial. La facilidad de acceso y la existencia de tierras aptas para el cultivo es la causa.



La masía se establece protegida en el fondo del valle junto a los escasos campos de cultivo que se forman con las tierras arrastradas.



Los caminos oscuros y urbanizados del fondo del valle con tratan con los descarnados y elementales caminos de cresta.



### IV.3. El territorio compartimentado del llano, la cubeta de Sant Cugat

Dentro del suelo metropolitano el territorio de llano o plana se reduce a la cubeta de Sant Cugat. Esta circunstancia y el interés que provoca el modelo de "masía" que encierra, ha motivado que se profundice esta identidad en el próximo capítulo con ejemplos estudiados en la comarca de Osona y mas concretamente en los municipios de Torelló Y Sant Vicens de Torelló.

La cubeta de Sant Cugat es un territorio roto por ondulaciones propias de su geomorfología, un suelo cuyas formas sensuales son características de las depresiones geológicas. A pesar que los contrastes del relieve son notables, sobre todo en las proximidades a las cuencas de los rios, esta planura heterogénea favorece una lógica de colonización agraria totalmente diferente de la expuesta para la montaña.

El grado de colonización se incrementa considerablemente respecto al territorio de montaña y se realiza en estrecha vinculación al relieve y a la geografía, se construye con el territorio, con el relieve, manteniendo el diálogo de las aristas del suelo, pero invirtiendo los valores de posición que se daban en el territorio de montaña. En la plana, la divisoria de aguas es el focalizador de la actividad humana, mientras que las líneas de escorrentía y los torrentes pasan a absorber las actividades que no son propias del uso agrario (molinos, bóvilas y con posterioridad las producciones y manufacturas industriales). Entre ambas estructuras funcionales y físicas se sitúan los campos roturados de forma extensiva ya que estos suelos terciarios,

y por tanto jóvenes, contienen unos factores óptimos para la producción agraria de secano.

La promiscuidad del artificio humano construido con la naturaleza implica una doble lectura superpuesta: la física, como tamiz organizativo del suelo y la paisajística que encierra la rica artificialidad de una cultura y saber rurales que contienen unas fuertes voluntades proyectuales.

En este territorio de llano es donde con mayor vitalidad persiste la explotación agrícola unifamiliar como estructura básica multifuncional de organización social. La vitalidad histórica de la masía como institución supera con éxito las grandes transformaciones de la agricultura: roturación de nuevas tierras, aparición del "Mas nou", intensificación de los cultivos, introducción de la ganadería, la especialización y por tanto el abandono progresivo de la agricultura de autoconsumo que hacía un poco de todo.

### 3.1. La masía, patrón estructural

En el llano la unidad de residencia-producción, como patrón repetitivo, estructura y llena todo el territorio. La constelación de unidades dispersas se extiende por todo él, es el territorio propio de la masía.

Esta peculiaridad muestra una primera lectura morfológica del territorio como puzzle de unidades productivas que nos interesa como previa identificación de su estructura. La superposición cartográfica comentada en el método es de gran ayuda para entender esta formalización.

El sitio de la casa y sus construcciones auxiliares respecto al camino divisorio, la implantación de la parcela y las

relaciones entre estos y los factores edafológicos y de relieve resultan paradigmáticos en este espacio tan heterogéneo. La casa se incorpora estructuralmente al camino, distorsionándolo y jerarquizando su trazado y sección. Se establece un diálogo contundente entre la construcción de la casa y el camino, penetrando éste en su interior o estableciendo una relación directa en las imbricaciones de la casa con su territorio.

El territorio de la masía, su parcela, su dominio, se extiende de torrente a torrente como superficie alabeada y convexa donde el camino se sitúa en su parte superior mas directrizada y la masía en su centro de gravedad. Formalmente es un resultado parecido pero inverso al descrito en la montaña. Aquí es la masía quien asimetriza la loma situándose a uno u otro lado del camino.

La superficie del módulo y el grado de dispersión de la masía, varían de unos lugares a otros principalmente debido a tres valores fácilmente constatables: el relieve, la proximidad del núcleo urbano, y la superficie fértil de la tierra. Estas son hipótesis que las trabajamos con detalle en el próximo capítulo y que son difícilmente constatables para este limitado territorio del Vallés.

A este análisis es preciso agregar que las persistencias productivas no implican mantenimiento de la propiedad dominial. Es decir, mientras que las unidades de producción permanecen, los dominios catastrales no siempre responden a ellas y los cambios de propiedad son constantes acumulando unidades o incluso disociándolas en diversas propiedades.

### 3.2. Los caminos organizan el llano

Como ya se ha dicho en el llano se construye con el relieve, por lo tanto la inserción de los caminos en el territorio se realiza junto a los cambios naturales del suelo: entregas de terrazas, límite de los yermos, divisorias de vertientes, etc.

Muchos son los caminos que discurren por este territorio que no opone grandes dificultades de relieve, pero para aprehender su identidad necesitamos centrarnos en el más importante de ellos que es el camino de loma o divisorio de vertientes, camino que organiza la colonización, la localización de las masías y de las instalaciones territoriales. El camino de cresta jerarquiza y transita por los puntos altos del llano dando servicio a los asentamientos productivos y a la organización de las unidades de cultivo. Posee un mayor grado de construcción, de pavimentación y de servicios incorporados, aéreos y subterráneos y además de ser el camino de mayor tránsito y público, muchos de ellos son los caminos reales. Que sean caminos de cresta no implica el transcurso literal por ella, en ocasiones se abandona la misma a fin de sortear diferentes accidentes de relieve prominentes. A través de su sección se puede comprobar que lleva adosados a ambos lados sistemas de desagüe a cielo abierto.

Estos caminos situados en los lomos territoriales, son caminos despejados de gran dominio territorial muchos de ellos responden a antiguos trazados militares, por ello pueden estar señalizados y son los caminos públicos por antonomasia

Hay caminos complementarios que tejen la malla como el camino de costa o paseo de ribera que es característico de este término agrícola. Su configuración es semejante a los

caminos divisorios ya que en ocasiones estructuran una colonización mas ténue y cumplen una función singular en la conquista del territorio. Son caminos recogidos y en ocasiones ornamentados con arbolado o vegetación.

Otros caminos complementarios que cierran la malla son los caminos de acceso a los campos o de intercomunicación entre los anteriores, mas domésticos, menos consistentes y de poca artificialidad. Son caminos traveseros que ayudan a entender la estructura viaria como una malla si el relieve es suave.

### 3.3. La división del suelo en el secano, los campos

La naturaleza del suelo, su fertilidad o esterilidad, constituye la primera y mas elemental selección o división del suelo. Las clapas de tierras vegetales constituyen los campos de secano, representan la mayor extensión de éste y se suceden como terrazas alabeadas sobre la superficie del llano. Los suelos intersticiales e incultos bordean o contornean los anteriores y alcanzan mayores superficies en los suelos descarnados superiores o en torno a las rieras. La división de los campos se realiza en función de las técnicas y faenas de cultivo, preparación, siembra y recolección y por esta razón evoluciona en tamaños y formas.

La antigua imagen del **damero** de unidades de cultivo de una superficie constante (una cuartera) da paso a una imagen de puzzle de unidades cada vez mayores que abandonan las formas cuadradas por polígonos irregulares. Las técnicas de emplazar los campos ortogonales a las rieras y en diagonalidad a las curvas alimétricas, se están sustituyendo por la consecución de grandes superficies en las que los trabajos mecánicos para su explotación no sean discontinuos y la maniobrabilidad de las máquinas se pueda

realizar con facilidad. Este proceso está contribuyendo a la destrucción de márgenes y a la inestabilidad de las conducciones de las escorrentías. La unidad de cultivo formaliza la imagen que percibimos.

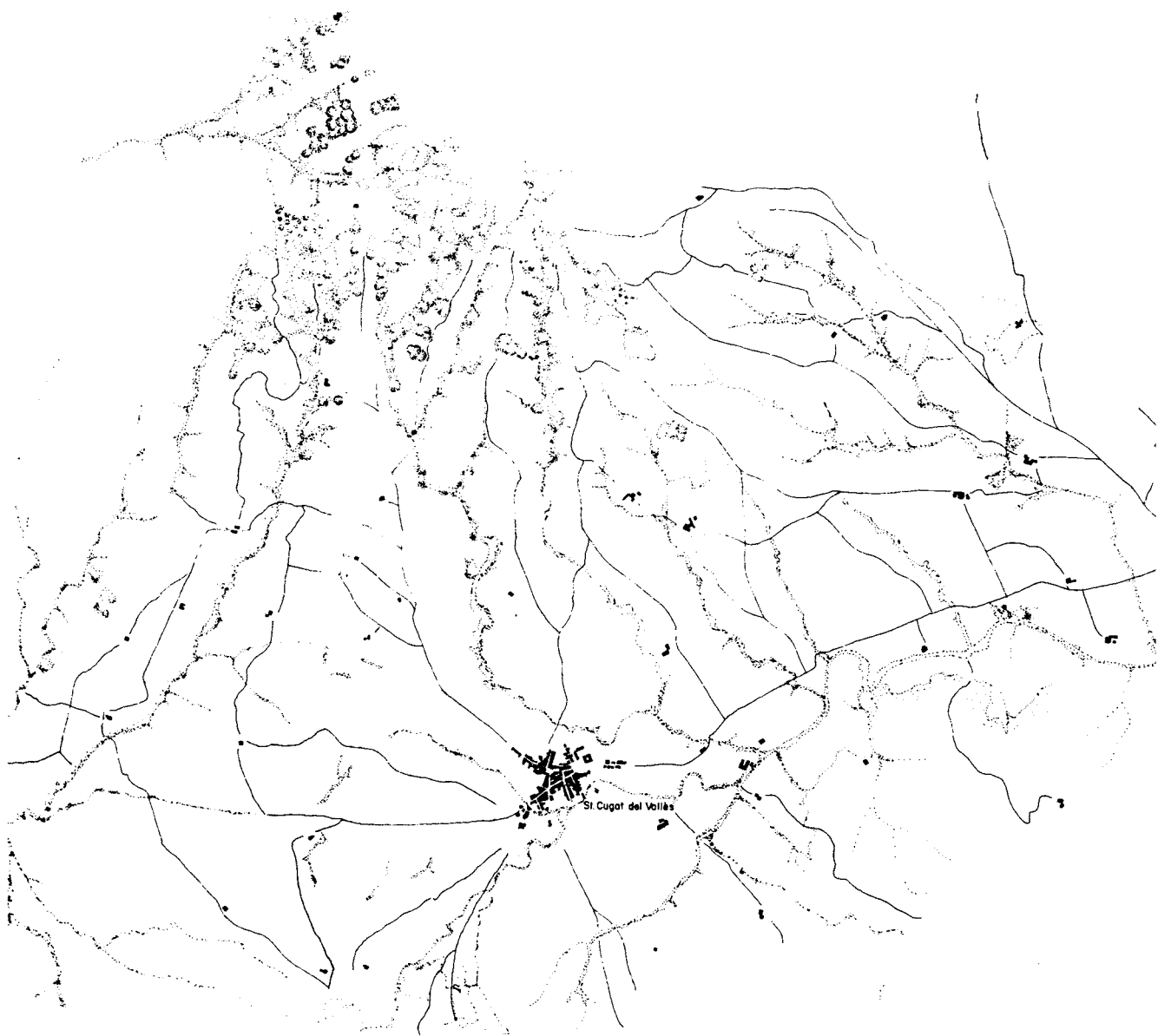
El grano de las divisiones catastrales y parcelarias disminuye con respecto al territorio de montaña pero no es percibido. Sus linderos mantienen la casuística de las inflexiones geográficas.

Entre los espacios intersticiales de las masías existen unas estructuras ortogonales de peines o espinas, formadas por un parcelario menudo de secano que se dispone en hileras más o menos organizadas pero de una forma agrupada. Aunque su origen no está claro, muchas de estas agrupaciones sirvieron para dar tierra a los agricultores urbanos que vieron de esta manera la posibilidad de acceder a la producción agrícola. Las parcelas en torno a dos hectáreas son bastante regulares y tienden a la geometrización de sus límites. Paralelamente son parcelas muy geografizadas, respetan las directrices topográficas y economizan las estructuras territoriales. Por lo general, la colectivización del uso del territorio produce una organización racionalizada, geométrica y ordenada.

*A través de los dibujos y planos siguientes se esquematizan las lógicas paradigmáticas de este modelo de estructura agraria de llano.*

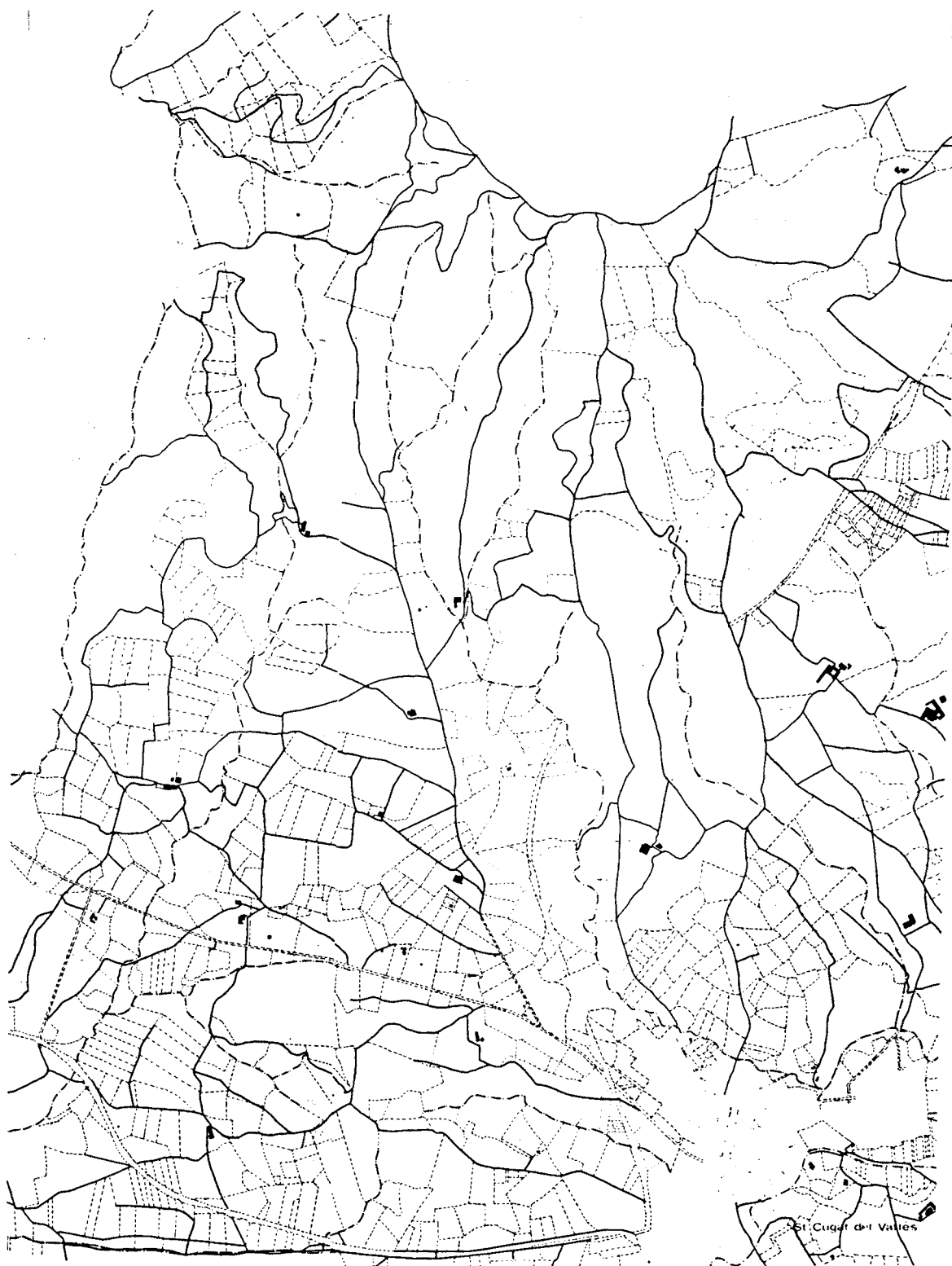
LA CUBETA DEL VALLEÉS: LAS MASIAS DEL LLANO



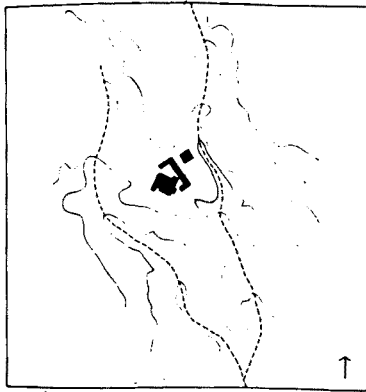


Cubeta de Sant Cugat. En el llano se construye con el relieve. En las aristas superiores (las divisorias del agua en las convexidades) se sitúa la masía y los caminos. Se mantiene el reconocimiento de las inflexiones y la alternancia de las aguas y tierras, pero invirtiendo la valoración de la montaña

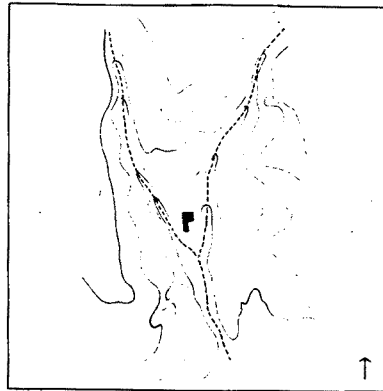




Cubeta de Sant Cugat. La división del suelo busca las referencias territoriales, pero con mayor grado de ortogonalización que en la montaña.



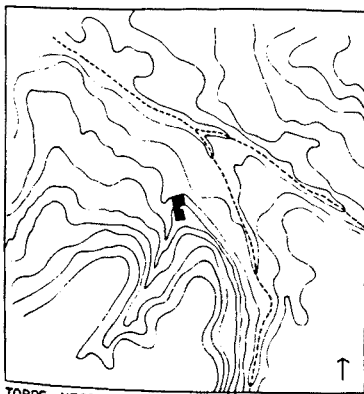
FATJÓ DEL XIPRER



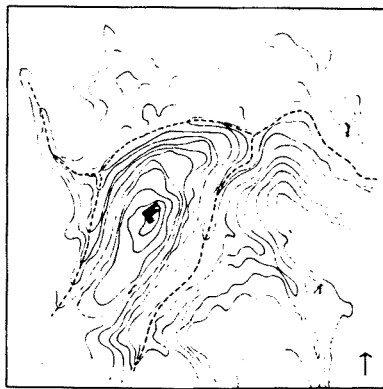
CAN MARCET



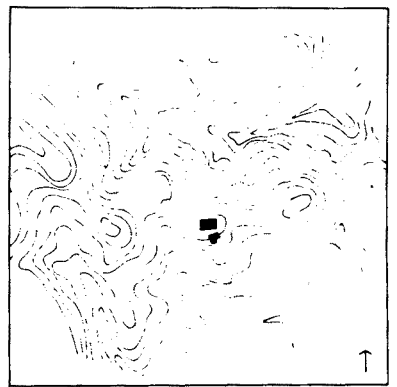
FATJÓ DELS HURONS



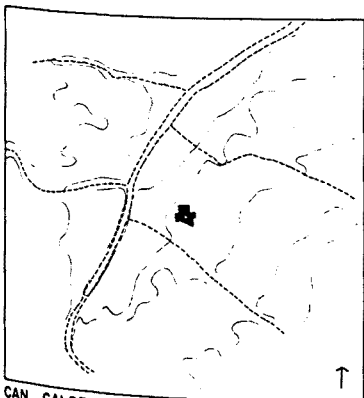
TORRE NEGRA



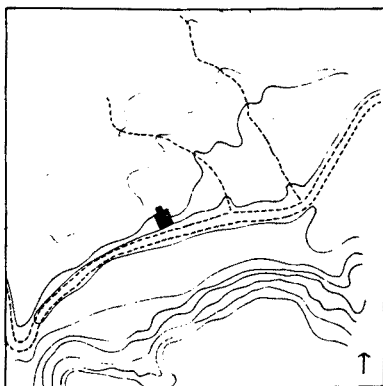
FLOR DE MAIG



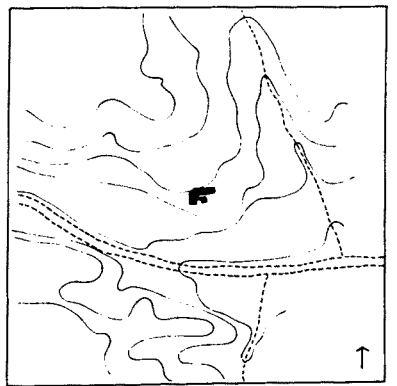
CAN COLL



CAN CALDES

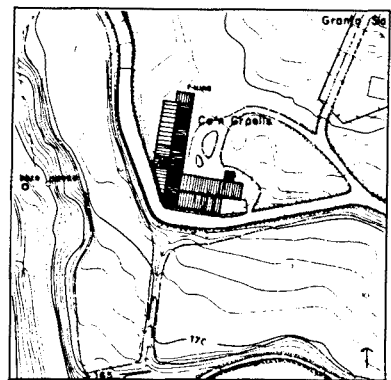
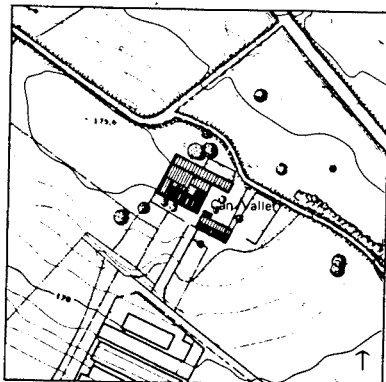
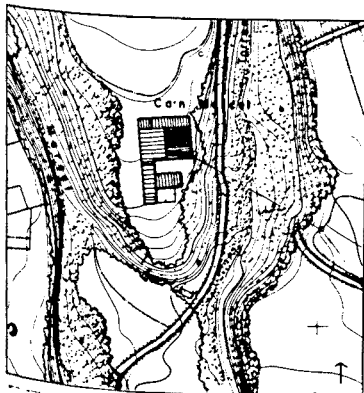
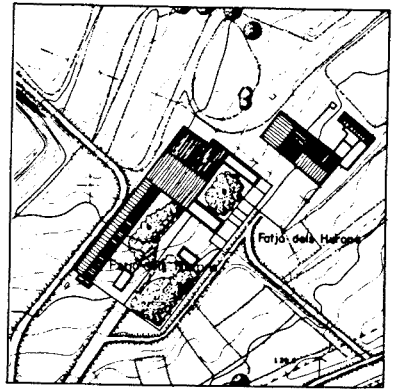
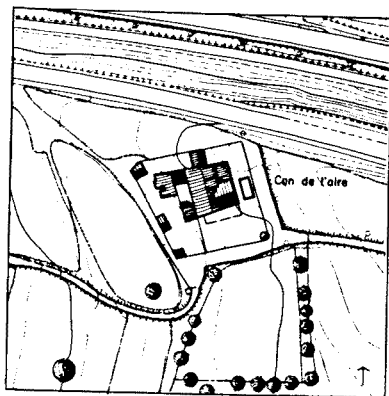
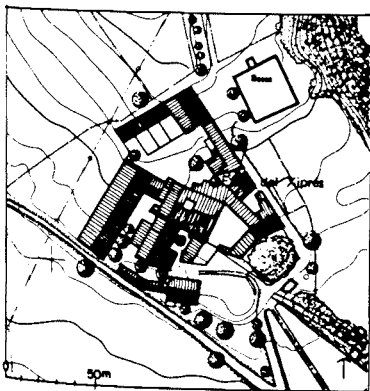
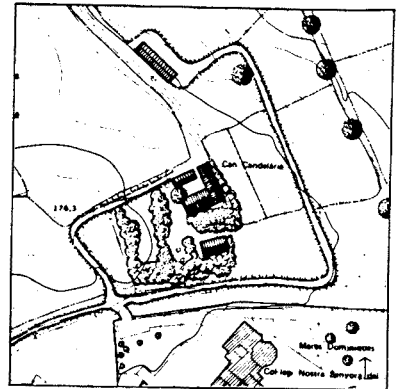
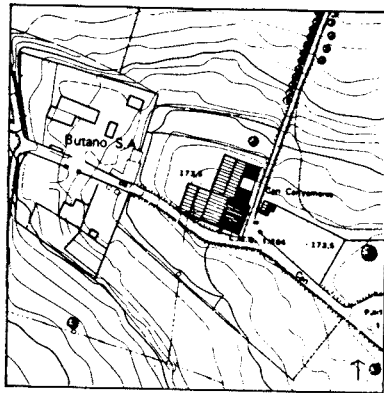
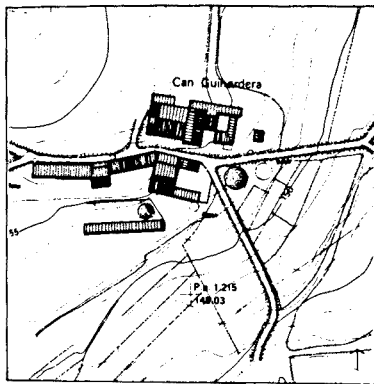


CAN COSTA



FATJÓ DEL MOLÍ

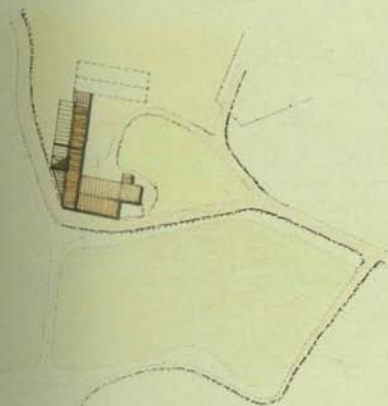
Cubeta de Sant Cugat. Las lógicas de emplazar la masía varían en función de su territorio inmediato. En el llano reafirma su presencia (línea superior), en la ladera norte de la sierra de Collserola busca el sol (línea central) y en el fondo de la cubeta junto a la riera de Sant Cugat.



Cubeta de Sant Cugat. Diferentes ejemplos de como la masía de plana se muestra omnipresente sobre las crestas territoriales a la vez que queda resguardada por la topografía inmediata y busca el sol.



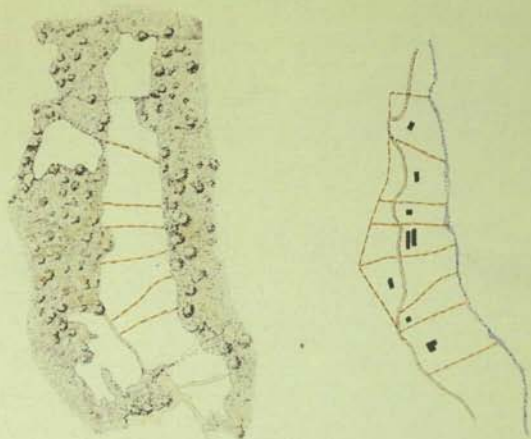
l'àrea susceptible d'ordenació



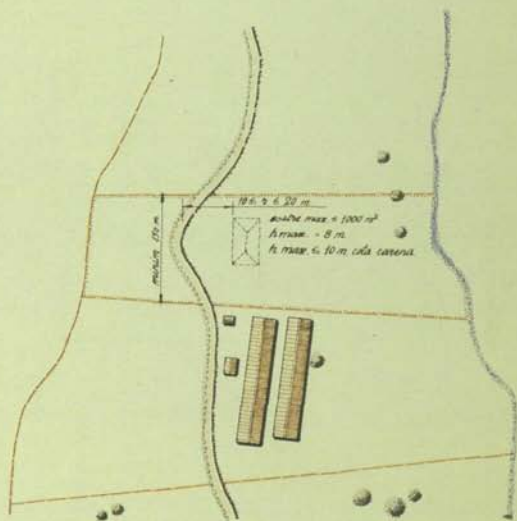
el mas i les edificacions auxiliars

Can Graells:

superfície propietat 109,40 Ha  
 superfície edificada 1.160 m<sup>2</sup>  
 sostre edificat 2.560 m<sup>2</sup>  
 ampliació (30%) 2.560 m<sup>2</sup> = 768 m<sup>2</sup>  
 nova edificació = P.B. + P.P. de 582 m<sup>2</sup> cada una  
 usos escola natura i viver municipal



la parcel·lació i la geografia natural

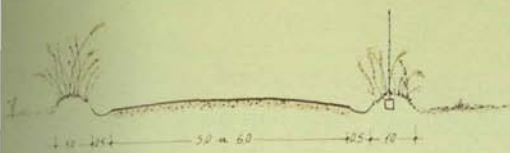


el lloc de l'edificació i el camí

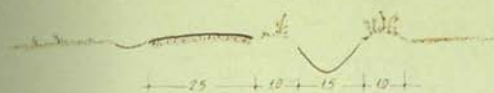


Vista general de conjunt

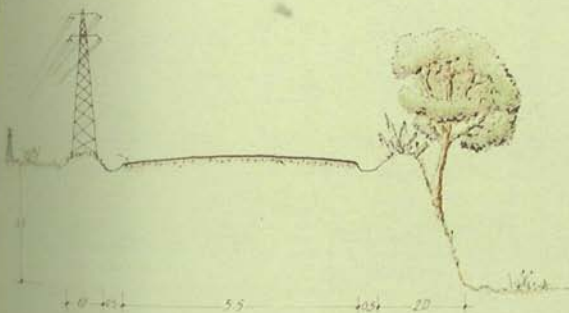
# L'ACCÉS



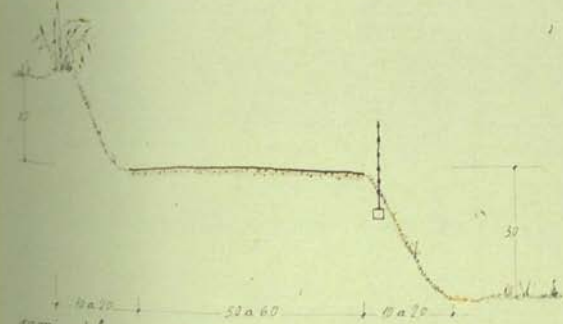
camí de Can Graells



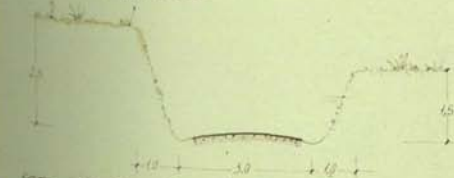
camí de Can Delaire



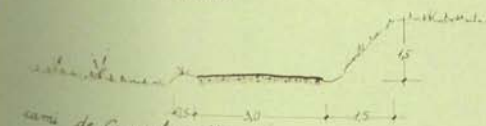
camí del cementiri



camí del cementiri



camí de Can Omarcel



camí de Can Amellor



camí de Can Puig

# ELS CULTIUS I EL BOSC



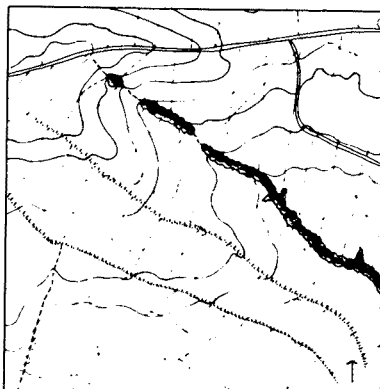
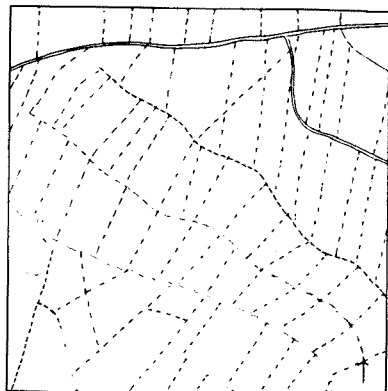
els cultius i els elements naturals



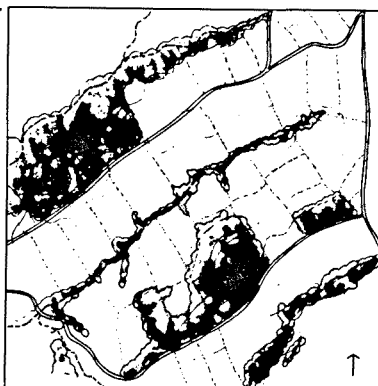
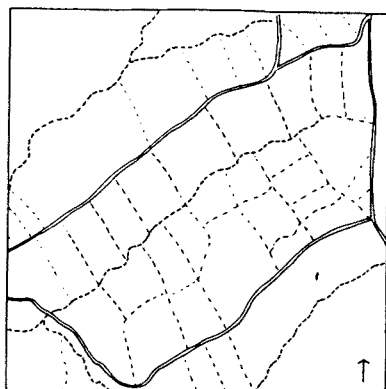
la rotació i el bosc



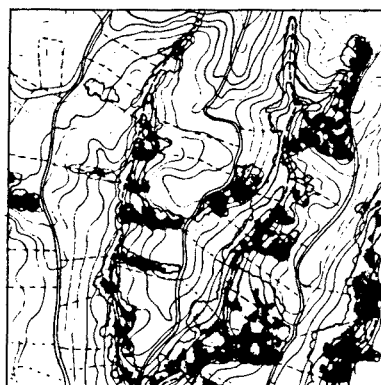
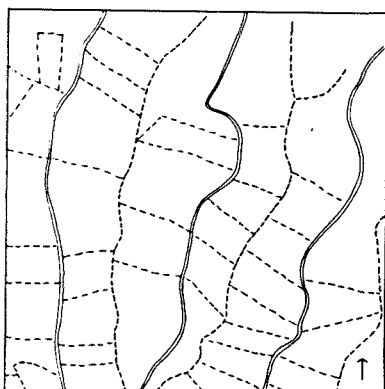
## ELS CAMPS



CASTELL DE ST. MARÇAL

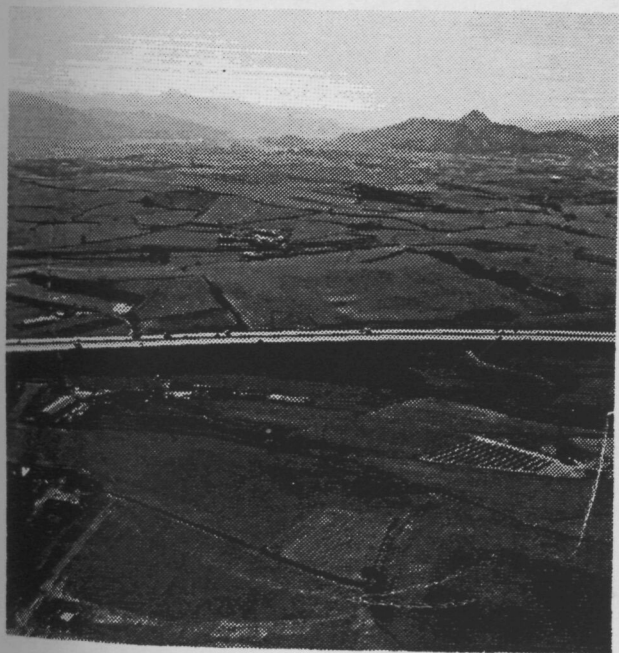


CAN BARATA



FATJÓ DELS HURONS

Cubeta de Sant Cugat. Tres fragments donde la ortogonalidad de las trazas y la alternancia de los componentes se simultaneizan.

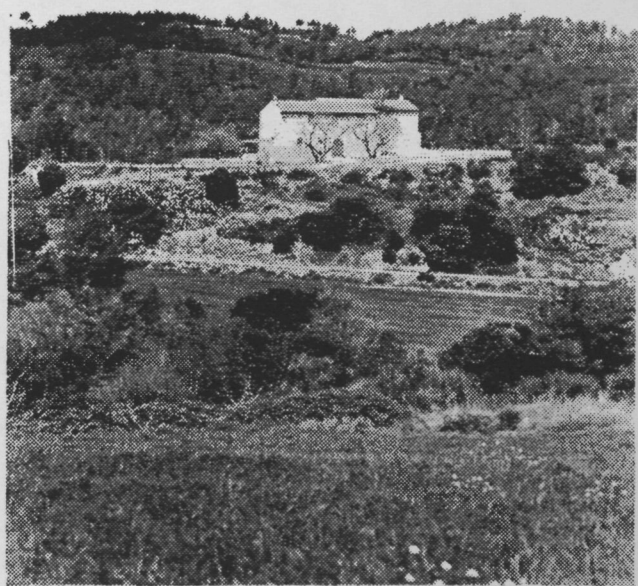
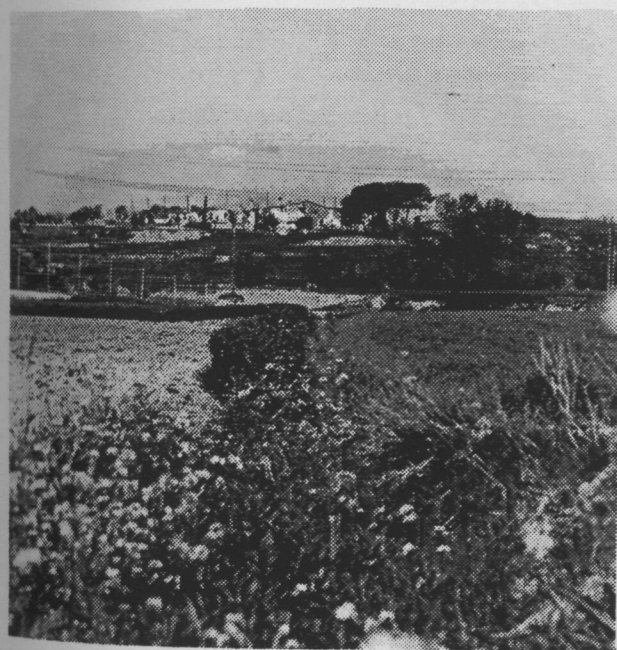


El territorio suavemente ondulado y sensual de Llano (el Vallés) es un suelo muy apto para el desarrollo de la agricultura de secano.





En las partes más elevadas del Vallés coexisten los cultivos en los claros que se alternan con las estribaciones de los bosques.



En el territorio de plana (Cubeta de Sant Cugat) la masía omnipresente y dispersa se extiende por todo él.